

*Dora Schwarzstein*

UNA INTRODUCCIÓN AL USO  
DE LA HISTORIA ORAL EN EL AULA

Potencialidad educativa de la historia oral

¿Qué efectos produce la aplicación de las metodologías de la historia oral en la enseñanza de las ciencias sociales? Aunque hemos ya señalado algunos aportes y volveremos sobre ellos más adelante, intentaremos un breve resumen.

*La construcción de fuentes históricas*

El interés fundamental del testimonio oral en la enseñanza es que constituye una fuente, creada por los propios alumnos/entrevistadores. Se trata de una fuente peculiar: es artificial, ha sido creada por la interacción entre el entrevistador y el entrevistado. De ahí deriva el énfasis puesto en las precauciones que hay que tener en su realización y posterior utilización. La participación de los estudiantes en la producción de las entrevistas los sensibiliza respecto de la problemática general con la que trabajan la historia y el resto de las ciencias sociales.

Esta metodología constituye un modo extremadamente efectivo para comprender la naturaleza interpretativa de las fuentes de cualquier tipo. Éstas no hablan por sí solas, sino que es imprescindible partir de hipótesis y formularles preguntas. La fuente oral presenta características específicas, tanto por su contenido no siempre transparente como por los problemas derivados de la memo-

ria, las que en etapas sucesivas deberán ser trabajadas para su uso en el aula. Así como los documentos escritos del pasado que se encuentran en los archivos no son la historia, tampoco las entrevistas, por más ricas que sean, lo son. Las fuentes de cualquier naturaleza, incluyendo las orales, son sólo instrumentos para elaborar la historia.

### *El contacto con el medio*

Desde hace mucho tiempo se ha buscado la relación entre la enseñanza de las ciencias sociales y de la historia en particular, en el aula y el medio externo a la escuela como modo de interesar a los alumnos. Sin embargo, ésta no es una receta fácil de aplicar. El trabajo con testimonios orales ayuda al alumno a ubicarse en el contexto sociocultural del que es parte, estableciendo relaciones con los individuos y centros comunitarios que lo forman, puesto que son los estudiantes quienes buscan a las personas que les servirán de fuente para el estudio de la historia. Éstas son personas con las que están relacionados más estrechamente por compartir un entorno.

Asimismo, estos testimonios, como ya apuntamos, revelan aspectos poco conocidos de la historia, que pueden generar en los chicos lazos más estrechos con la gente mayor.

### *Introducción de voces y temáticas alternativas*

Las técnicas de la historia oral son un importante recurso para introducir la voz de hombres y mujeres comunes, y para poder acceder a la “cara humana” de la historia. A través de esas voces se puede recuperar los fenómenos asociados a la vida cotidiana, a la historia familiar y a otras problemáticas que se hallan totalmente ausentes tanto de la historia más tradicional como de la enseñanza de la historia en todos los niveles de nuestra escuela.

## *Acercamiento a las prácticas de la investigación*

Un aspecto importante del aprendizaje de la historia es poner a los alumnos en contacto con las fuentes de la historia, los restos del pasado. Los relatos orales obtenidos en las entrevistas son artefactos particularmente favorables para el aprendizaje de la historia y posibilitan el desarrollo de habilidades para la indagación. Permiten por otra parte relacionar la historia con el accionar de personas concretas y recuperar en la enseñanza aspectos relativos al modo de construcción del conocimiento histórico. Lo aconsejable es un reiterado camino de ida y vuelta entre lo particular y lo general, respetando los ritmos y modalidades de ambas esferas.

La confiabilidad de la memoria como evidencia histórica, tema central de la entrevista, que necesita ser cuestionada, ayuda a plantear las modalidades posibles para tratar todas las evidencias de manera crítica y cautelosa. El contacto directo con fuentes de distinta naturaleza, objetos, documentos, fotos, el medio en torno de los alumnos, así como las evidencias orales que ellos mismos producirán serán el punto de partida del análisis y de los diálogos que los acercarán a las prácticas de la investigación.

Éste es un aporte fundamental de la historia oral a la enseñanza de las ciencias sociales. El diseño de la investigación, con las discusiones y elecciones que implica, y la realización de la entrevista, comprometen activamente a los alumnos en la producción del conocimiento y los sensibiliza respecto de las fuentes y el trabajo de los historiadores, al mismo tiempo que les muestra la variabilidad de ese tipo de conocimiento. Si bien esta práctica no convierte a los estudiantes en historiadores, constituye sin embargo un medio extremadamente efectivo para comprender la naturaleza de los distintos tipos de fuentes históricas.

## *Comprensión de conceptos específicos del conocimiento histórico*

La historia oral desarrolla en los estudiantes una visión y comprensión más amplias de los hechos históricos. Como ya hemos señalado, una cuestión central del conocimiento histórico es la relación pasado-presente. Distinguir entre pasado, presente y futuro, y alcanzar un equilibrio entre la conciencia y simultaneidad de esos tres tiempos históricos es una preocupación de los historiadores e indudablemente un problema para los docentes que tienen que enseñarlo.

El testimonio oral ayuda a la aproximación de la multiplicidad del tiempo histórico, de la diacronía y sincronía de los procesos personales y sociales que constituyen la historia. La historia familiar, aun en niños pequeños, ayuda a la ordenación cronológica y facilita la adquisición de nociones de sucesión, duración y cambio. Un ejercicio tan simple como el de pedir a los alumnos que construyan una línea de tiempo consignando lo que hicieron en el día, para luego relatarlo, es sencillo y aporta a esta comprensión. En alumnos más grandes, la redacción de la historia familiar permite ver cómo sucesos globales afectaron algo tan pequeño como el núcleo de seres humanos del que son parte.

Por otra parte, al poner en contacto a niños y adolescentes con personas mayores, la entrevista supone la confrontación de temporalidades muy diferentes, de la biografía, de lo diariamente vivido, de la memoria individual y colectiva. Se puede lograr así una mejor comprensión de la multiplicidad del tiempo histórico, combatiendo la idea de un tiempo lineal y uniforme mediante el aporte de testimonios personales. Se trata de poner al alcance de los alumnos un pasado que resulta más rico y atrayente en tanto ellos son parte de él.

## *La historia local y la historia global en la escuela*

La historia local es un aspecto importante aunque limitado del trabajo escolar con fuentes orales. Se puede partir del entorno para promover el interés en problemas que lo trascienden. El interés pedagógico de la historia oral es que permite delimitar un campo, acercándonos a lo concreto, lo cual facilita el aprendizaje. Sin embargo, es importante abordar lo local enfatizando la necesidad de ponerlo en un contexto global que permita el análisis de un conjunto de relaciones. Se debe evitar la recolección nostálgica de anécdotas individuales o locales. La biografía de los testigos entrevistados en una sociedad compleja presenta numerosas ocasiones de referirse a mundos más amplios y alejados. De esa manera, se aprovechan para el aprendizaje simultáneamente la atracción de lo concreto y cercano y lo distante y diverso.

### *Incorporación de nuevos contenidos*

La historia oral permite aprehender la experiencia histórica concreta, poniendo el énfasis en cuestiones tradicionalmente no consideradas. Las entrevistas permiten recuperar singularidades inimaginadas. Ayudan a comprender que todos somos parte de la historia de una comunidad, y que toda experiencia puede interesar al conocimiento histórico. Las entrevistas se convierten así en una herramienta privilegiada para aproximar a los estudiantes (niños y adolescentes) a las prácticas y representaciones de los actores históricos concretos.

Las historias particulares de personas reales que se recogen en las entrevistas sirven como punto de referencia para llegar a construir una visión de la sociedad y de procesos del pasado que trascienden su propia vida y la de la comunidad de la que son parte. De ese modo los estudiantes pueden reconocer procesos y significados como parte de sus propias vidas y establecer un diálogo fructífero entre el pasado, el

presente y el futuro que imaginan, el testimonio de los entrevistados y la historia que intentan explicar o construir los historiadores.

La historia oral, además, al trabajar normalmente con fenómenos que difícilmente superen los cien años, fortalece el conocimiento de la historia contemporánea, la más descuidada en la enseñanza escolar habitual y, paradójicamente, la que más influye en la realidad de los alumnos. En este sentido las entrevistas ofrecen, indudablemente, el complemento a una bibliografía insuficiente o de difícil acceso sobre momentos críticos de nuestra historia reciente.

### *La posibilidad de un aprendizaje activo*

Sin duda existe en la enseñanza una tensión entre la necesaria intervención del docente para guiar el proceso de aprendizaje y la creación de espacios de autonomía de los alumnos.<sup>1</sup> No estamos planteando el exclusivo compromiso y entusiasmo de los actores involucrados con la actividad, sino la posibilidad de generar un equilibrio entre ambos polos, es decir entre un excesivo “dirigismo” del docente y la total “autonomía” de los estudiantes con el objetivo de lograr un mejor aprendizaje, más significativo y operativo. Se trata de implementar un proceso de aprendizaje basado en una metodología activa y participativa, donde se enfatiza el carácter colaborativo, imprescindible en la relación entre docente y alumno.

El conjunto de desafíos y posibilidades que analizamos con anterioridad tiene consecuencias muy importantes en el desarrollo actitudinal y en los instrumentos del aprendizaje que los alumnos van adquiriendo a través de su práctica, que apunta en esa dirección. Asimismo, la exigencia de diseñar un proyecto, tarea conjunta de los docentes con los alumnos, elegir los entrevistados, armar los

<sup>1</sup> Beatriz Aisenberg, “Una mirada didáctica sobre el proyecto ‘La Historia Oral en la escuela. Una experiencia innovadora en Zonas de Acción Prioritaria dirigido por Dora Schwarzstein’”. Ponencia presentada en el IV Encuentro Nacional de Historia Oral, Buenos Aires, 1999.

cuestionarios y realizar las entrevistas, desarrolla en ellos una gran habilidad para formular preguntas, así como un sentido crítico fundamental. Deben asimismo desarrollar criterios de selección de contenidos, ideas principales, enfoques, etc. El trabajar con testimonios que dan prueba de maneras diferentes de procesar y evaluar los hechos del pasado ayuda a los alumnos a tener en cuenta las múltiples perspectivas de los diversos actores involucrados.

Por otra parte, el uso de las entrevistas requiere un compromiso ético de los alumnos/entrevistadores para hacer uso de ellas, lo que genera una disciplina de trabajo y el respeto de pautas de comportamiento y de relación social.

Este tipo de actividades requiere de un trabajo que es por sobre todas las cosas colectivo. Se trata de un aprendizaje cooperativo que tendrá consecuencias en la actitud social de los alumnos implicados en el proyecto. Hay que saber escuchar opiniones contrapuestas, aceptar errores y corregirlos, puesto que de ello dependerá el avance positivo del proyecto grupal.

La enseñanza de la historia con fuentes orales requiere tener en cuenta sus problemas y limitaciones. Necesita también recurrir a otras fuentes y a la necesaria intervención didáctica del profesor y el maestro. La creatividad e iniciativa individual que esta metodología tiende a estimular deben ser canalizadas en un marco que permita su aprovechamiento para la concreción de los objetivos de los planes de estudio. Para ello, el docente dispuesto a implementar estas técnicas en su curso deberá estar compenetrado con ellas y manejar las posibilidades que ofrece, puesto que es un proceso complejo de relaciones en múltiples niveles: docente-alumno, curso-escuela, escuela-comunidad.

Evidentemente, el perfil de docente resultante es el del docente-investigador. Si bien esto puede parecer una recarga a sus tareas habituales, es en realidad una reformulación de las mismas y una jerarquización de su actividad, realizada en gran medida por él mismo. Como podemos ver, tanto en el plano del docente como del alumno, la historia oral impulsa una activa participación en el pro-

ceso de creación e intercambio de conocimiento. Aporta a una mayor integración institucional y comunitaria, y a la revalorización de contenidos educativos mediante su vinculación con la realidad de los alumnos. Se trata fundamentalmente de una posibilidad interesante para que los niños y adolescentes logren, mediante su propio trabajo, el reconocimiento de las raíces históricas de los problemas que los afectan, para tal vez empezar a imaginar cómo resolverlos.